

MATERIA: LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

Convocatoria: JUNIO

El alumno debe escoger una de las dos opciones: A o B

OPCIÓN A

Comentario crítico del siguiente texto (10 puntos)

Albert Rivera es partidario de abrir un debate sobre la legalización de la prostitución. Me parece muy bien, yo también soy partidaria de ese debate. No tengo una posición definitiva al respecto, aunque soy muy consciente de que el término *prostitución*, en países como el nuestro, es en gran medida sinónimo de *esclavitud*. La libertad con la que se mueven las mafias que esclavizan a mujeres, la naturalidad con la que nos hemos acostumbrado a ver haciendo la calle a extranjeras que no hablan nuestro idioma, los tenebrosos neones de colores que alumbran nuestras carreteras, son la estampa contemporánea de la España negra. Este escándalo perpetuo afecta a temas muy graves y delicados al mismo tiempo. Los derechos humanos, la libertad personal, la salud pública, la política de extranjería, el concepto de orden público, la moral individual y la ética colectiva son algunos de ellos. Más desgarradoras resultan las historias personales, el caudal infinito de sufrimiento de muchas mujeres, rehenes de su propio amor por sus hijos, por sus familias, que las ha encerrado en una trampa cruel y sin salidas. Cualquier proceso de legalización de la prostitución tiene que tener en cuenta su experiencia, sin ignorar los criterios de otras mujeres que han decidido ejercer libremente su oficio. Es un tema muy conflictivo, pero si hay algo que nunca tendría que haber aflorado en el debate es su impacto económico. El líder de Ciudadanos ha justificado su propuesta argumentando que el Estado recaudará 6.000 millones de euros más cuando la prostitución pague impuestos. Si la nueva política consiste en cuantificar económicamente la humillación, la esclavitud y la explotación de seres humanos, me quedo con la antigua, gracias.

(Almudena Grandes, **Millones**, *El País*)

MATERIA: LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA	(2
)

Convocatoria:

El alumno debe escoger una de las dos opciones: A o B

OPCIÓN B

Comentario crítico del siguiente texto (10 puntos)

En la obra, la deshonra sexual de la mujer es un tema muy presente. En este fragmento, el miedo a esta deshonra familiar es lo que mueve a Bernarda a exigir silencio. Actualmente, este tema parece desfasado aunque en muchos casos de violencia de género está presente. Razona tu respuesta.

Bernarda: Quietas, quietas. ¡Qué pobreza la mía no poder tener un rayo entre los dedos!

Martirio: *(Señalando a Adela.)* ¡Estaba con él! ¡Mira esas enaguas llenas de paja de trigo!

Bernarda: ¡Esa es la cama de las mal nacidas! *(Se dirige furiosa hacia Adela.)*

Adela: *(Haciéndole frente.)* ¡Aquí se acabaron las voces de presidio! *(Adela arrebató el bastón a su madre y lo parte en dos.)* Esto hago yo con la vara de la dominadora. No dé usted un paso más. ¡En mí no manda nadie más que Pepe!

(Sale Magdalena.)

Magdalena: ¡Adela!

(Salen la Poncia y Angustias.)

Adela: Yo soy su mujer. *(A Angustias.)* Entérate tú y ve al corral a decírselo. Él dominará toda esta casa. Ahí fuera está, respirando como si fuera un león.

Angustias: ¡Dios mío!

Bernarda: ¡La escopeta! ¿Dónde está la escopeta? *(Sale corriendo.)*

(Aparece Amelia por el fondo, que mira aterrada con la cabeza sobre la pared. Sale detrás Martirio.)

Adela: ¡Nadie podrá conmigo! *(Va a salir.)*

Angustias: *(Sujetándola.)* De aquí no sales tú con tu cuerpo en triunfo, ¡ladrona!, ¡deshonra de nuestra casa!

Magdalena: ¡Déjala que se vaya donde no la veamos nunca más!

(Suena un disparo.)

Bernarda: *(Entrando.)* Atrévete a buscarlo ahora.

Martirio: *(Entrando.)* Se acabó Pepe el Romano.

Adela: ¡Pepe! ¡Dios mío! ¡Pepe! *(Sale corriendo.)*

Poncia: ¿Pero lo habéis matado?

Martirio: ¡No! ¡Salió corriendo en la jaca!

Bernarda: Fue culpa mía. Una mujer no sabe apuntar.

Magdalena: ¿Por qué lo has dicho entonces?

Martirio: ¡Por ella! ¡Hubiera volcado un río de sangre sobre su cabeza!

Poncia: Maldita.

Magdalena: ¡Endemoniada!

Bernarda: Aunque es mejor así. *(Se oye como un golpe.)* ¡Adela! ¡Adela!

Poncia: *(En la puerta.)* ¡Abre!

Bernarda: Abre. No creas que los muros defienden de la vergüenza.

Criada: *(Entrando.)* ¡Se han levantado los vecinos!

Bernarda: *(En voz baja como un rugido.)* ¡Abre, porque echaré abajo la puerta! *(Pausa. Todo queda en silencio.)* ¡Adela! *(Se retira de la puerta.)* ¡Trae un martillo! *(La Poncia da un empujón y entra. Al entrar da un grito y sale.)* ¿Qué?

Poncia: *(Se lleva las manos al cuello.)* ¡Nunca tengamos ese fin!

(Las hermanas se echan hacia atrás. La Criada se santigua. Bernarda da un grito y avanza.)

Poncia: ¡No entres!

Bernarda: No. ¡Yo no! Pepe: irás corriendo vivo por lo oscuro de las alamedas, pero otro día caerás. ¡Descolgarla! ¡Mi hija ha muerto virgen! Llevadla a su cuarto y vestirla como si fuera doncella. ¡Nadie dirá nada! ¡Ella ha muerto virgen! Avisad que al amanecer den dos clamores las campanas.

Martirio: Dichosa ella mil veces que lo pudo tener.

Bernarda: Y no quiero llantos. La muerte hay que mirarla cara a cara. ¡Silencio! *(A otra hija.)* ¡A callar he dicho! *(A otra hija.)* Las lágrimas cuando estés sola. ¡Nos hundiremos todas en un mar de luto! Ella, la hija menor de Bernarda Alba, ha muerto virgen. ¿Me habéis oído? Silencio, silencio he dicho. ¡Silencio!

(Federico García Lorca, La casa de Bernarda Alba)